

## CADENA COMERCIAL DE PECES ORNAMENTALES EN COLOMBIA

\*ANDRES FELIPE ECHEVERRI MADRID

\*Director General. Colombian Ornamental Fish

Al hablar de la cadena comercial de peces ornamentales o cadena acuícola ornamental; nos referimos a una serie de etapas o pasos por los cuales, pasan los peces desde los hábitats naturales de pesca y compra hasta el consumidor final como se muestra en el siguiente diagrama:

Dentro de la Cadena Acuícola Ornamental de Colombia, muchos de los eslabones tienen altos márgenes de utilidad excepto los pescadores, quienes al final son la base de ésta cadena comercial.

El 100% de las exportaciones de peces ornamentales en Colombia, se realiza con base en la pesca extractiva, tratando de competir con bajos costos por encima de la calidad del producto. Esto imposibilita la incorporación de los criadores en la cadena exportadora, pues son ellos quienes incurren en altos costos de mantenimiento y la carga de impuestos que se añaden a su actividad hacen inviable competir con los precios de los peces capturados en el medio natural. Cabe anotar sin embargo, que los censos de unidades de peces ornamentales en Colombia son realizados con base en las cantidades de individuos exportados; grave error, ya que a lo largo de la cadena se incurre en altas mortalidades pudiendo llegar hasta el 80% de los peces extraídos del medio natural.

La cultura extractiva; el poco interés estatal en el apoyo al desarrollo de paquetes tecnificados y rentables de cría de especies ornamentales nativas, perpetúan los modelos de pesca que en el caso de muchas especies han demostrado poca sostenibilidad en el tiempo.

Los acopiadores locales reciben del pescador y despachan por igual las especies mezcladas y su conocimiento de patologías y profilaxis, se limita en muchos casos al uso discriminado de antibióticos, o solo sal y azul de metileno. Estos a su vez despachan a los acopiadores regionales cuya infraestructura es mejor, pero que dista en mucho de los estándares de calidad, ofertados por los criadores asiáticos perpetuando con esto muchas de las enfermedades de los peces de acuario.

El siguiente eslabón se divide en dos partes: en la primera, los peces son vendidos directamente a los exportadores, quienes disponen de grandes y costosas infraestructuras pero en muy pocos casos de laboratorios de patología, para garantizar la calidad del producto. Son éstos quienes obtienen los más altos márgenes de utilidades y según la

especie, dicho margen llega a superar el 500% del precio pagado por estos a sus proveedores.

En la segunda, los acopiadores regionales venden a los acuarios más grandes del país y éstos a su vez al público. La ganancia puede oscilar entre un 100% y un 300%; en esta parte de la cadena, se presentan pequeños acuerdos entre los acopiadores regionales y comercializadores informales, que ofrecen el producto a pequeños negocios sin un mínimo de volumen, facilitando el acceso de algunas especies de difícil consecución, por parte de los acuarios pequeños. Muchos de estos comercializadores informales no están registrados o poseen permisos para ejercer esta actividad y son responsables de facilitar la diseminación de enfermedades propias del medio natural en los acuarios de los aficionados.

Los dramáticos aumentos en los tiempos de consecución de una especie en particular durante las faenas de pesca, que en muchos casos era de pocos metros y que ahora deben navegar decenas de kilómetros para poder cumplir con su cuota, es un claro aviso de la insostenibilidad de la pesca extractiva de especies de peces ornamentales.

De los 29 millones de peces ornamentales extraídos del medio, el 90% es destinado a la exportación (ICA-2009). Donde más del 50% de estos se destinan para el mercado de EE.UU.

Lo preocupante de esta situación es que mientras casi todos los países asiáticos invierten millones de dólares en investigación y desarrollo de paquetes de cría de especies foráneas de peces ornamentales, en nuestro país este punto se deja al azar, perpetuando el atraso y deteriorando el recurso natural existente.

Cabe anotar también que muchos de los embarques que van dirigidos a países como indonesia, malasia y Singapur quedan en manos de los criadores de estos mercados que aprovechan para renovar su genética y lenta pero inexorablemente terminarán desplazando del mercado a los exportadores suramericanos basados en extracción. Pues sus peces se venden aclimatados a las condiciones de calidad de agua de los países europeos y norteamericanos; libres en la mayoría de los casos de las enfermedades características de los peces extraídos del medio natural.